

**CENÁCULO DE ORACIÓN DEL APOSTOLADO DE LOS
SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**



**APOSTOLADO DE LOS SAGRADOS
CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA**



PRESENTACIÓN

¡Paz y Alegría!

En los Corazones Triunfantes de Jesús y María

“Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré, Mi Espíritu sobre todo mortal y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños. Y también sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu...” (Hch 2, 17-18).

Desde el momento de la Encarnación del Verbo en el Vientre Purísimo de María, se inicia lo que conocemos como los **“Últimos Tiempos”** o **“Últimos Días”**. No hay que confundirlo con el fin del mundo; que sólo el Padre Dios conoce el día de la consumación.

El ángel, respondió: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y se le llamará Hijo de Dios” (Lc 1, 35). El Espíritu Santo de Dios al cubrir a María con su sombra en la Anunciación, estableció la Unión de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, para reestablecer en la humanidad y en toda la creación lo que habían perdido nuestros primeros padres: Adán y Eva. Todo por causa de la desobediencia a Dios y que dio origen al pecado y a la muerte. *“El Hijo de Dios se manifestó para deshacer las obras del diablo” (1 Jn 3, 8).* Ha venido para que tengamos vida y vida abundante (*Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia*) (Jn 10, 10). Es el Camino, la Verdad y la Vida que conduce al Padre (*“Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí”*) (Jn 14, 6).

Toda su Vida Pública fue un mostrarnos el Rostro Misericordioso de su Padre. Jesús nos enseñó en la oración del Padre Nuestro, que pidamos su Reino y que se haga su Voluntad *“Así en la tierra como en el cielo”*. (Mt 6, 10).

Sabemos que, en ningún periodo de la historia pasada o presente de la humanidad, hemos aprendido a vivir en la Voluntad de Dios; pero eso no quiere decir que Dios Padre no pueda conceder en un futuro, el deseo de su Hijo Amado: *“...para que todos sean uno como Tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado. Yo les he dado la Gloria que Tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno...”* (Jn 17, 21-22).

A través de los siglos, Dios ha suscitado en su Iglesia instrumentos proféticos que fueron en su momento perseguidos, difamados, censurados y muchos otros martirizados por su fe. Cuando un profeta es auténtico, Dios no lo libra de la Cruz; pero se encarga a su tiempo de mostrar su autenticidad. La lista en la Iglesia Católica es larga, sobre todo en cuanto corresponde a las revelaciones privadas. Por ejemplo, costó siglos que **la Devoción al Corazón de**



Jesús fuese aceptada a nivel universal.

Los **cuatro grandes Dogmas Marianos**, fueron un largo proceso de controversias teológicas, antes que la Iglesia proclamase su definición.

Más reciente tenemos **las revelaciones de Fátima**, que aun cuando no sea dogma de fe creer en sus apariciones, no se puede negar el impacto universal y sobre todo en la Iglesia. De ella se refirió el Papa Emérito Benedicto XVI, quien afirmaba que **Fátima es un tema no concluido**. Es allí en Fátima donde se profetizó el Triunfo del Inmaculado Corazón de María. Ella se presenta con dolor en medio de la Primera Guerra Mundial y advierte, que si no obedecen su pedido como embajadora del Padre Dios vendría una Guerra peor; como ocurriría en la Segunda Guerra Mundial. Suplicó que dejáramos de ofender a su Hijo, que estaba demasiado ofendido.

San Juan Pablo II, estuvo muy vinculado a los acontecimientos de Fátima, ya que le atribuyó a la Virgen, de haberlo librado de la muerte el 13 de mayo de 1981. San Pio de Pietrelcina, también fue testigo del favor de la Virgen del Rosario de Fátima. Sabemos que todas las profecías están condicionadas a nuestra respuesta de arrepentimiento e invitan a la penitencia y conversión.

Recordemos el siguiente pasaje evangélico: *“¿Pensáis que esos galileos, eran más pecadores que todos los demás galileos, porque han padecido estas cosas? No, se lo aseguro; y si no se convierten, todos perecerán del mismo modo. ¿O aquellos dieciocho sobre los que se desplomó la torre de Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás hombres que habitan en Jerusalén? No, os lo aseguro; y si no os convertís, todos pereceréis del mismo modo”* (Lc 13, 1-5).

El Diario de Santa Faustina tuvo prohibida su divulgación por más de 20 años hasta que el entonces Cardenal Carol Wojtyla, hoy San Juan Pablo II, revocó por completo la prohibición. En él encontramos el siguiente mensaje de Jesús a Santa Faustina y al mundo: *“Habla al mundo de mi Misericordia... es una Señal de los Últimos Tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia (Diario 848). Prepararás al mundo para mi última venida. (Diario 429) Habla a las almas de esta gran Misericordia Mía. Porque está cercano el día terrible, el día de Mi Justicia. (Diario 965).*

Antes del día de la Justicia, envió el día de la Misericordia (Diario 1588). Estoy prolongando el tiempo de la Misericordia, pero ¡Ay de ellos si no reconocen este tiempo de Mi visita! (Diario 1160).

El Papa San Juan Pablo II, el día de la Canonización de Santa Faustina, el 30 de abril del 2000, domingo de la Misericordia; entre otras cosas, dijo en su homilía: *“Jesús dijo a Sor Faustina: la humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi Misericordia (Diario 300). A través de la Obra de la Re-*



ligiosa Polaca, este mensaje se ha vinculado para siempre al siglo XX. Último del segundo milenio, parte hacia el tercero”.

Todavía queda tiempo, que recurran pues, a la Fuente de Mi Misericordia (Diario 848). Quien no quiera pasar por la puerta de Mi Misericordia, tiene que pasar por la puerta de Mi Justicia... (Diario 1146).

Los mensajes conocidos como **“Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad”**, son una recapitulación de todas las Manifestaciones que están en fidelidad al Magisterio de la Iglesia y sometidos a su juicio definitivo.

El instrumento que Dios eligió para esta misión, se llama Manuel de Jesús; quien desde niño ha sido favorecido de gracias místicas. Hasta hace poco tiempo, estuvo en anonimato.

El 9 de abril de 2015 el Señor Jesús le dice: **“Los Rayos de mi Misericordia, abrazarán al mundo entero que, con Amor que brota de mi Sagrado Corazón, disiparé todo el mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la Santa Fe”**. Y un año antes de que el Papa Francisco proclamase el año de la Misericordia, recibe el siguiente Llamado: **“Mis queridos Hijos, estamos en los tiempos de la Misericordia, donde vendré a reunir a mi pueblo fiel, a aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo; seré Yo quien reuniré a mi rebaño junto a la Divina Pastora de las almas, que los conducirá, guiará y enseñará la Gloria de mi Reino, extendiéndose como una Llama de Amor en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren”**.

Se me ha pedido, acompañar espiritualmente a este instrumento de Dios, y al Apostolado que, se le ha confiado.

Todos aquellos que profesan, en cualquier parte del mundo, devoción y amor a **los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María**, son parte de este Llamado y apóstoles de los Últimos Tiempos, bajo la Fiel Protección y Custodia de nuestro amado San José.

Fiat, Fiat, Fiat.

P. Teófilo del Consolador

San Pablo VI aprobó un decreto de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe (AAS, 58, nº 16, de 29-12-1966), permitiendo la publicación de escritos de esta índole que no contradijeran o pusieran en peligro la Fe y el Dogma de la Santa Madre Iglesia Católica.



SAGRADA FAMILIA



CENÁCULO DE ORACIÓN DE LOS SAGRADOS CORAZONES UNIDOS DE JESÚS Y DE MARÍA

¡Ave María Purísima, sin pecado original Concebida!

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro.

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Abre Señor mis labios y mi boca proclamará tus alabanzas.

Ven ¡Oh, Dios! en mi ayuda. Señor, date prisa en socorrerme.

Oración al Corazón Doloroso e Inmaculado de María

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Habitación Pura y Santa, cobijad mi alma con vuestra Maternal Protección. Por este medio, permaneceré fiel a la Voz de Jesús y mi alma podrá corresponder a su Amor, y obedecer su Divina Voluntad.

¡Oh, Madre mía!, mi deseo es mantener ante mi vista, sin cesar, vuestra participación de Corredentora. Con este recuerdo viviré íntimamente unido a vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado, que siempre permanece totalmente unido al Sagrado Corazón Eucarístico de vuestro Divino Hijo. Por los Méritos de vuestras Virtudes y Angustias, clavadme a este Divino Corazón, protegedme ahora y siempre. *Amén.*

Oración de Invocación al Espíritu Santo (dictada el 28 de octubre de 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.

V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. *Y renovarás la faz de la tierra.*

Oración

¡Oh, Dios! que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu



Santo, haznos dóciles a sus inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, Nuestro Señor. *Amén.*

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto de 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. *Amén.*

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío, por ser Tú quien eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu Gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los Méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar Sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

Oración al Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale, Dios, pedimos suplicantes, y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el Divino Poder, a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. *Amén.*

Oración al Ángel Custodio

Envía, Señor, a los Ángeles Custodios de nuestras almas y rocíanos a nosotros con tu Preciosa Sangre. Así mismo, ¡Oh, Dios Misericordioso! te rogamos bendigas este Cenáculo de Oración, de Jesús y de María, a cada uno de los que aquí oran y a aquellos que se encomiendan a nuestras humildes súplicas, y que tus Santos Arcángeles, San Miguel, San Gabriel y San Rafael, nos acompañen. *Amén.*

María Reina de los Ángeles, *rueda por nosotros.*

San José, Terror de los demonios, Padre Adoptivo del Sagrado Corazón de



Jesús, *ruega por nosotros.*

Santos Ángeles del Señor, *rueguen por nosotros.*

Oración para pedir el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María (dictada el 5 de octubre de 2014)

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, os pido ardientemente, con el Amor a tu Hijo Jesús Eucaristía, que venga el Reino Eucarístico de Jesús, y venga tu pronto Triunfo. Nosotros, Madre, queremos ayudarte a hacer viva tu Promesa: al final mi Corazón Doloroso e Inmaculado triunfará. *Amén.*

Oración para pedir Gracias al Corazón Doloroso e Inmaculado de María (dictada el 21 de octubre de 2014)

Querida y Santa Madre, que las Gracias que traes para tus hijos, se derramen en cada uno de nuestros corazones, y así cumplamos la misión que el Eterno Padre nos ha encomendado. Te pedimos, Madre, por las almas que aún no han escuchado tus Llamados, para que también ellas sean redimidas. Aceptamos tu Amor Maternal en nuestras vidas. Te amamos, Madre, y en tu Doloroso e Inmaculado Corazón confiamos y nos refugiamos. *Amén.*

Oración a la Llama del Amor del Sagrado Corazón de Jesús (dictada el 16 de octubre de 2014)

Fuego de Amor del Sagrado Corazón de Jesús, enciende mi alma en la Llama de la Caridad Perfecta, y con ese Fuego encendido en mi alma, haz que adore y repare, y lleve el Triunfo del Sagrado Corazón de Jesús, obedeciendo su Divino Querer; viviendo el Evangelio y cargando la Cruz. *Amén.*

Nota explicativa: La siguiente oración, Nuestro Señor Jesucristo, la ha dictado, para que preparemos nuestra alma y corazón para escuchar sus Palabras. Esta Oración prepara nuestro interior para que su Palabra no suba de nuevo hasta el Trono de su Padre, sin dar fruto en nosotros (*Así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a Mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié*) (Is 55, 11).

Oración que prepara nuestras almas para escuchar la Sagrada Escritura (dictada el 18 de diciembre de 2014)

¡Oh, Sagrado Corazón de Jesús! enciende mi corazón con el Fuego de la Caridad Perfecta. Que tu Espíritu Divino, dado a los hombres en Pentecostés, more en mí; haga en mi interior un espacio preparado con fervor, una tierra buena y fértil que reciba la Sagrada Semilla de tu Palabra, y dé su fruto a tiempo.

Querida Santa Madre de Dios y Madre Nuestra, ayúdame a guardar las Palabras de tu Divino Hijo Jesucristo, en mi mente, alma y corazón, y no suba al Reino Celestial sin haber producido una abundante cosecha de Amor, Redención y Paz que tanto necesita el mundo. En vuestros Dos Corazones Uni-



dos me refugio eternamente. *Amén.*

Jaculatoria (dictada por Dios Padre el 21 de julio de 2016)

Amado Padre, que el Reino de la Palabra de Dios venga pronto a nuestros corazones. María, Reina del Reino de la Palabra de Dios, ruega por nosotros. *Amén.*

* Se lee el Evangelio del día que la Iglesia propone.

* Seguido se lee un Llamado de Amor y Conversión.

Página web donde se pueden leer los Llamados de Amor y Conversión
<https://sagradoscrazonesunidos.org/>

Peticiones

Ofrecemos este Santo Rosario en desagravio, reparación y consuelo al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, por nuestros pecados y los del mundo entero; por nuestra salvación y conversión; por las Almas Benditas del Purgatorio; por el Santo Padre, obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas, los fieles y la Iglesia extendida por todo el mundo; por los enfermos, las familias, desconsolados y tristes, madres embarazadas, niños no nacidos y niños abortados, la paz del mundo, conversión de los pecadores; por las Intenciones de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús, María y José, y nuestras intenciones particulares. *En silencio cada uno confía a Jesús y a la Mamá Celestial sus intenciones.*

Adoramos con Nuestra Mamá Celestial las Santas Llagas de Nuestro Señor Jesucristo

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*** Yo adoro las Llagas de tu Sagrada Cabeza, con dolor profundo y verdadero, permite que todos los pensamientos en este día, sean actos de adoración a Ti.

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*** Yo adoro la Llagas de tu Sagrado Hombro, con dolor profundo y verdadero, permite que todos los trabajos, penas y enfermedades en este día, sean actos de amor por Ti.

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*** Yo adoro las Llagas de tus Sagradas Manos, con dolor profundo y verdadero, permite que todo trabajo de mis manos en este día, sea un acto de amor por Ti.

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*** Yo adoro las Llagas de tus Sagrados Pies, con dolor profundo y verdadero, permite que cada paso que dé en este día, sea un acto de amor por Ti.

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*** Yo adoro



la Llaga de tu Sagrado Costado y la Herida abierta de tu Sacratísimo Corazón, con dolor profundo y verdadero, permite que cada latido de mi corazón en este día, sea un acto de amor por Ti.

Ofrecimiento del Santo Rosario

Me uno a todos los santos que están en el Cielo, a todos los justos que están en la tierra, a todas las almas fieles que se encuentran en este lugar. Me uno a Ti, Jesús mío, para alabar dignamente a tu Santísima Madre, y alabarte a Ti, en Ella y por Ella. Renuncio a todas las distracciones que me sobrevengan durante este Santo Rosario: quiero rezarlo con modestia, atención y devoción, como si fuera el último de mi vida. Te pedimos fe viva, firme esperanza y ardiente caridad. *Amén.*

Credo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único Hijo, Nuestro Señor, que fue Concebido por Obra y Gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

Alzando en alto el Santo Rosario, oramos:

Con este Santo Rosario, *Cadena de Salvación, que atará al dragón* (Ap 20, 1-3) nos unimos mi familia y yo. Intercedo por la Santa Iglesia Católica, por el Santo Padre, obispos y sacerdotes. Con esta Poderosa Arma, ato a Satanás y sus secuaces, reparo por todos los pecados de la humanidad, y pido la paz y la conversión para el mundo entero, por el Doloroso e Inmaculado Corazón de María en la Divina Voluntad.

¡Adorado sea el Sagrado Corazón Eucarístico de Jesucristo, con el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Nuestra Santa Madre, sea por siempre adorado! Amén.

Jaculatorias del Apostolado para orar entre cada Misterio del Santo Rosario:

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nuestra Madre en la Divina Voluntad, y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. *Amén.*



Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

Casto y Amante Corazón de San José, Custodio de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, y Protector de la Iglesia, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

¡Oh, Jesús mío! perdona nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu Misericordia. *Amén.*

Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo; y te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan y no te aman. *Amén.* (3 veces).

Sacratísimos Corazones Unidos de Jesús, María y José, triunfen en todos los corazones y venga el Reino Eucarístico de la Divina Voluntad. Les amo. Salven a las almas, salven a los consagrados, salven a las familias, salven al mundo entero. *Amén.*

MISTERIOS GOZOSOS

(Lunes y sábado)

1. La Anunciación del Arcángel Gabriel a la Virgen María

“Entró, el Ángel, a su presencia y le dijo: ¡Alégrate, Llena de Gracia, el Señor está Contigo! (Lc 1, 28).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena en honor de tu Encarnación en el Seno de María. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, humildad profunda. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Encarnación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú



eres entre todas las mujeres y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

2. La Visita de María Santísima a Santa Isabel

“Al oír Isabel su Saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo, y exclamó en alta voz: “¡Bendita eres entre todas las mujeres!” (Lc 1, 41-42).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena en honor de la Visitación de tu Santísima Madre a su prima Santa Isabel y de la santificación de San Juan Bautista. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la caridad para con el prójimo. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Visitación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

3. El Nacimiento de Jesús en la gruta de Belén

“Dio a luz a su Primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre” (Lc 2, 7).



Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor de tu Nacimiento en el establo de Belén. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, el desapego de los bienes de este mundo, el menosprecio de las riquezas y el amor a la pobreza. *Amén.*

Gracias del Misterio del Nacimiento de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

4. Jesús es presentado en el Templo

“Llevaron al Niño a Jerusalén para presentárselo al Señor” (Lc 2, 22).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena en honor de tu Presentación en el Templo y de la Purificación de María. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, gran pureza de cuerpo y alma. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Purificación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra



Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

5. El Hallazgo de Jesús en el Templo

“Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (Lc 2, 46).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena en honor de haberte encontrado María. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la verdadera sabiduría. *Amén.*

Gracias del Misterio del Hallazgo de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.



MISTERIOS LUMINOSOS

(Jueves)

1. El Bautismo de Jesucristo en el Jordán

“Luego que fue bautizado, Jesús... vio al Espíritu de Dios descender sobre Él”
(Mt 3, 16).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena, en honor del Bautismo que recibiste en el río Jordán, y te pedimos por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la fuerza de cumplir con nuestros compromisos bautismales. *Amén.*

Gracias del Misterio del Bautismo de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

2. Las Bodas de Caná

“La Madre de Jesús dice a los sirvientes: ‘Hagan lo que Él les ordene’” (Jn 2, 5). Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena, en honor de tu autorrevelación en las Bodas de Caná y te pedimos por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la gracia de hacer lo que Tú nos digas. *Amén.*



Gracias del Misterio de las Bodas de Caná, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

3. El Anuncio del Reino de Dios

“Conviértanse porque ya ha llegado el Reino de los Cielos” (Mt 4, 17).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena, en honor de tu Anuncio del Reino de Dios con la invitación a la conversión, y te pedimos por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre una actitud de constante conversión. *Amén.*

Gracias del Misterio del anuncio del Reino de Dios, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:



Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

4. La Transfiguración de Jesús en el Monte Tabor

“Los lleva a una alta montaña y se transfiguró a vista de ellos” (Mc 9, 2).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena, en honor de tu Transfiguración en el Monte Tabor, y te pedimos por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, que contemplemos con gozo el Rostro de Jesucristo en los que nos rodean. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Transfiguración de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

5. La Institución de la Eucaristía

“Éste es mi Cuerpo, el que por vosotros es entregado. Hagan esto en mi memoria.” (Lc 22, 19).



Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena, en honor de tu Institución de la Eucaristía en el Cenáculo de Jerusalén, y te pedimos por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, una profunda vida eucarística en el Espíritu Santo. Amén.

Gracias del Misterio de la institución de la Eucaristía, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. Amén.

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. Amén.

Gloria y Jaculatorias.

MISTERIOS DOLOROSOS **(Martes y viernes)**

1. La Agonía de Jesús en el Getsemaní

“Entró en agonía y oraba con más insistencia; y su sudor se convirtió en grandes gotas de Sangre que caían hasta el suelo” (Lc 22, 44).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena en honor de tu Agonía mortal en el Huerto de los Olivos. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la contrición de nuestros pecados y una auténtica vida de reparación. Amén.

Gracias del Misterio de la Agonía de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro



Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

2. La Flagelación de Jesús

“Pilato ordenó que tomaran a Jesús y lo azotaran” (Jn 19, 1).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena en honor de tu Flagelación sangrienta. Y te pedimos, por este misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la mortificación de nuestros sentidos y grande aprecio por la penitencia y el sacrificio. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Flagelación de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega



por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

3. La Coronación de Espinas de Nuestro Señor

“Le quitaron sus vestidos, le pusieron una capa roja, y le colocaron en la Cabeza una corona que habían trenzado con espinas” (Mt 27, 28-29).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor de tu Coronación de Espinas. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, el desprecio del mundo y la gracia de imitar la Humildad y Pobreza Evangélica de nuestro Señor Jesucristo. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Coronación de Espinas, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

4. Jesús carga la Cruz camino del Calvario

“Él mismo llevaba la Cruz a cuestas y salió a un lugar llamado La Calavera” (Jn 19, 17).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena en honor de tu Cruz a cues-



tas. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, paciencia en todas nuestras cruces y amando nuestra cruz exaltemos tu Cruz Gloriosa. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Cruz a costas, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

5. Jesús Muere Crucificado

“Jesús gritó muy fuerte: “Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu” (Lc 23, 46).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena en honor de tu Crucifixión y Muerte en el Calvario. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las Almas Benditas del Purgatorio. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Crucifixión de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:



¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

MISTERIOS GLORIOSOS **(Miércoles y domingo)**

1. La Resurrección de Jesús

“Resucitó, no está aquí: éste es el lugar donde le pusieron” (Mc 16, 6).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena en honor de tu Resurrección gloriosa. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, amor de Dios y fervor en tu santo servicio, como verdadero apóstol de tu Sagrado Corazón. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Resurrección, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te Salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.



Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

2. La Ascensión de Jesús al Cielo

“El Señor Jesús después de hablar con ellos, fue llevado al Cielo y se sentó a la derecha de Dios” (Mc 16, 19).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena en honor de tu Ascensión triunfante. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, una vida en santidad y deseo ardiente del Cielo, nuestra patria querida. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Ascensión, desciendan nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

3. La Venida del Espíritu Santo el día de Pentecostés

“Quedaron llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar idiomas distintos” (Hch 2, 4).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor del Misterio de Pentecostés. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra



Santísima Madre, la venida del Espíritu Santo a nuestros corazones y nos haga copias vivientes de María y así tener celo por la salvación de las almas. *Amén.*

Gracias del Misterio de Pentecostés, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te Salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

4. La Asunción de María al Cielo

“Apareció en el cielo una señal grandiosa: una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo los pies” (Ap 12, 1).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena en honor de la Triunfante Asunción de Nuestra Señora al Cielo. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, tierna devoción para con tan Buena Madre y que nuestra vida sea continua alabanza a la Divina Voluntad, como lo fue la Vida de María. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Asunción de Nuestra Señora, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*



Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

5. La Coronación de María como Reina del Cielo y de la tierra

“En su Cabeza tenía una corona de doce estrellas: estaba embarazada” (Ap 12, 1-2).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena en honor de la Coronación de Nuestra Señora. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la perseverancia en la gracia, vivir el Reinado del Corazón Maternal de María como esclavo de amor y la corona de la gloria. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Coronación de María, desciendan a nuestras almas. Amén.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*



Gloria y Jaculatorias.

MISTERIOS DEL SANTO ROSARIO PARA LOS PRIMEROS SÁBADOS DE CADA MES EN REPARACIÓN AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

1. La Anunciación del Arcángel Gabriel a la Virgen María

“Entró, el Ángel, a su presencia y le dijo: ¡Alégrate, Llena de Gracia, el Señor está contigo” (Lc 1, 28).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta primera decena en honor de tu Encarnación en el Seno de María. Y te pedimos, por este Misterio, y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, humildad profunda. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Encarnación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Ofrecemos este Santo Misterio en reparación al Doloroso e Inmaculado Corazón de María para brindarle consuelo por las ofensas a su Inmaculada Concepción.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

2. La Visita de María Santísima a Santa Isabel

“Al oír Isabel su Saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo, y exclamó en alta voz: “¡Bendita eres entre todas las mujeres!” (Lc 1, 41-42).



Te ofrecemos, Señor Jesús, esta segunda decena en honor de la Visitación de tu Santísima Madre a su prima Santa Isabel y de la santificación de San Juan Bautista. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la caridad para con el prójimo. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Visitación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Ofrecemos este Santo Misterio en reparación al Doloroso e Inmaculado Corazón de María para brindarle consuelo por las ofensas a su Perpetua y Santísima Virginitad.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

3. El Nacimiento de Jesús en la gruta de Belén

“Dio a luz a su Primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre” (Lc 2, 7).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta tercera decena en honor de tu Nacimiento en el establo de Belén. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, el desapego de los bienes de este mundo, el menosprecio de las riquezas y el amor a la pobreza. *Amén.*

Gracias del Misterio del Nacimiento de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Ofrecemos este Santo Misterio en reparación al Doloroso e Inmaculado



Corazón de María para brindarle consuelo por las ofensas a su Divina Maternidad y por el rechazo de aceptarla como Madre de toda la humanidad.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

4. Jesús es presentado en el Templo

“Llevaron al Niño a Jerusalén para presentárselo al Señor” (Lc 2, 22).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta cuarta decena en honor de tu Presentación en el Templo y de la Purificación de María. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, gran pureza de cuerpo y alma. *Amén.*

Gracias del Misterio de la Purificación, desciendan a nuestras almas. Amén.

Ofrecemos este Santo Misterio en reparación al Doloroso e Inmaculado Corazón de María para brindarle consuelo por los que procuran difundir el odio, el desprecio y la indiferencia a la Santísima Madre Inmaculada.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*



Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

5. El Hallazgo de Jesús en el Templo

“Después de tres días lo encontraron en el Templo, sentado en medio de los maestros de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas” (Lc 2, 46).

Te ofrecemos, Señor Jesús, esta quinta decena en honor de haberte encontrado María. Y te pedimos, por este Misterio y por Intercesión de nuestra Santísima Madre, la verdadera sabiduría. *Amén.*

Gracias del Misterio del Hallazgo de Jesús, desciendan a nuestras almas. Amén.

Ofrecemos este Santo Misterio en reparación al Doloroso e Inmaculado Corazón de María para brindarle consuelo por los que la ultrajan con palabras, imágenes y blasfemias.

Padre Nuestro

Antes de los diez Ave María de los Últimos Tiempos:

¡Oh, María! como el Arcángel San Gabriel, también nosotros queremos saludarte en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, en el nombre de todos los Ángeles y todos los hombres, y queremos pedirte que seas nuestra Madre, como eres Madre de Jesús en el Espíritu Santo. *Amén.*

Diez Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria al Padre y Jaculatorias.



ORACIONES

Un Padre Nuestro

1. Dios te Salve María, Hija de Dios Padre, Virgen Purísima y Castísima antes del parto, por tu Doloroso e Inmaculado Corazón, alcánzanos, Señora, la virtud de la Fe. Llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

2. Dios te Salve María, Madre de Dios Hijo, Virgen Purísima y Castísima en el parto, por tu Doloroso e Inmaculado Corazón alcánzanos, Señora, la virtud de la Esperanza. Llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

3. Dios te Salve María, Esposa de Dios Espíritu Santo, Virgen Purísima y Castísima después del parto, por tu Doloroso e Inmaculado Corazón alcánzanos, Señora, la virtud de la Caridad. Llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres, entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria.

Una Salve por las Intenciones de Nuestra Señora

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A Ti clamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. ¡Ea, pues, Señora Abogada Nuestra!, vuelve a nosotros tus Ojos Misericordiosos, y después de este destierro, muéstranos a Jesús, Fruto Bendito de tu Vientre. ¡Oh, Clemente!, ¡Oh, Piadosa!, ¡Oh, Dulce Virgen María! Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo. *Amén.*



LETANÍAS DE NUESTRA SEÑORA

Señor, *ten piedad de nosotros.*
Jesucristo, *ten piedad de nosotros.*
Señor, *ten piedad de nosotros.*
Jesucristo, *óyenos.*
Jesucristo, *escúchanos,*
Dios Padre Celestial, *ten piedad de nosotros.*
Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten piedad de nosotros.*
Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros.*
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, *ten piedad de nosotros.*

Santa María, ***ruega por nosotros***

Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Jesucristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la Divina Gracia,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre Virgen,
Madre Incorrupta,
Madre Inmaculada,
Madre Amable,
Madre Admirable,
Madre del Buen Consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre de Misericordia,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen Poderosa,
Virgen Clemente,
Virgen Fiel,
Espejo de Justicia,
Trono de la eterna sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa Mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,
Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,



Refugio de los pecadores,
Consoladora de los Afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina Asunta al cielo,
Reina del Santo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la Paz,
Reina del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos,
Reina del Ejército Eucarístico y Mariano,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, perdónanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, escúchanos, Señor.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten misericordia de nosotros.

Oración

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa Intercesión de la Bienaventurada, siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. Por Cristo nuestro Señor. *Amén.*

Salmo 25

A Ti, Señor, levanto mi alma; en Ti espero, Dios mío, no quede defraudado; que no triunfen de mí mis enemigos. No queda defraudado el que en Ti espera, que lo quede el que traiciona sin motivo. Muéstrame tus caminos, Señor, enséñame tus sendas; guíame en tu verdad, enséñame; tú eres mi Dios y mi salvador, yo siempre espero en Ti. Acuérdate, Señor, de tu Misericordia y tu Bondad, que son eternas; olvídate de los pecados de mi juventud y de mis faltas; acuérdate de mí, Señor, con Misericordia y con Bondad. El Señor es Bueno y Recto, y enseña el camino a los descarriados, conduce en la justicia a los humildes, enseña a los humildes su camino; los caminos del Señor son amor y lealtad para quien guarda su alianza y sus preceptos. Por el honor de tu nombre, Señor, perdona mis culpas, por muy grandes que sean. ¿Quién hay que sea fiel al Señor? Él le indica el camino que debe seguir; tendrá una vida feliz y su posteridad heredará la tierra. El Señor se confía a sus leales y les explica su alianza. Tengo mis ojos fijos en el Señor, Él sacará mis pies del cepo. Mírame, Señor, y ten piedad de mí, pues soy un desgraciado y estoy solo; quítame la angustia de mi corazón, sácame de mis tribulaciones. Contempla mi miseria y mi dolor, perdona todos mis pecados; mira a mis enemigos, que son tantos, mira con qué violencia me persiguen.



Guárdame, Señor, y sálvame la vida, me he refugiado en ti, no quede defraudado. La integridad y la rectitud me guardarán, pues en Ti, Señor, he puesto mi esperanza. Oh, Dios, rescata a Israel, líbralo de todas sus desgracias. Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo como era en el Principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

MAGNIFICAT

Antífona: “¿Quién es esta que surge cual la Aurora, Bella como la luna, Refulgente como el sol, Imponente como batallones?” (Ct 6, 10).

“Proclama mi Alma la Grandeza del Señor, se alegra Mi Espíritu en Dios, Mi Salvador; porque ha mirado la humillación de su Esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por Mí: su nombre es Santo, y su Misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su Brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de su Misericordia, como lo había prometido a nuestros padres, en favor de Abraham y su descendencia por siempre” (Lc 1, 46-55). Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos

Antífona: “¿Quién es esta que surge cual la Aurora, Bella como la luna, Refulgente como el sol, Imponente como batallones?” (Ct 6, 10).

V: ¡Ave María Purísima, *sin pecado original Concebida!*

R: Ruega por nosotros, *que recurrimos a Ti.*

Comunión espiritual del Apostolado

Creo, Jesús mío, que estás verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento del Altar. Te amo sobre todas las cosas y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma, pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente, ven en Divina Voluntad, espiritualmente a mi corazón...

Y como ya te recibí, te abrazo y me uno todo a Ti, Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Jesús mío, te abrazo y te estrecho fuerte en mi corazón, Tú abrázame y quédate en mí y yo en Ti. Mamá y Reina mía, da gracias a Jesús, y ofrécele por mí, los actos que Tú hiciste al recibirlo. *Amén.*

Anima Christi

Alma de Cristo, *santifícame.*
Cuerpo de Cristo, *sálvame.*
Sangre de Cristo, *embriágame.*
Agua del Costado de Cristo, *lávame.*
Pasión de Cristo, *confórtame.*
Oh, Buen Jesús, *óyeme.*
Dentro de tus Llagas, *escóndeme.*
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, *defiéndeme.*



En la hora de mi muerte, *llámame, y mándame ir a Ti, para que con los Ángeles y los Santos te alabe y te bendiga, por los siglos de los siglos. Amén.*

Oración que contiene los Anhelos de Jesús y nos une a Él

Jesús, que nuestros pies vayan juntos, que nuestras manos recojan unidas, que nuestros corazones latan al unísono, que nuestro interior sienta lo mismo, que el pensamiento de nuestras mentes sea uno, que nuestros oídos escuchen juntos el silencio, que nuestras miradas se compenetren profundamente fundiéndose la una en la otra, y que nuestros labios supliquen juntos al Eterno Padre para alcanzar Misericordia. *Amén.*

Consagración al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

Sacratísimo Corazón de Jesús, verdaderamente presente en la Santa Eucaristía, te consagro mi cuerpo y alma para ser enteramente uno con tu Corazón, sacrificado cada instante en todos los altares del mundo y dando alabanza al Padre, implorando por la venida de su Reino. Ruego que recibas esta humilde ofrenda de mi ser. Utilízame como quieras para la gloria del Padre y la salvación de las almas.

Santísima Madre de Dios, no permitas que jamás me separe de tu Divino Hijo. Te ruego me defiendas y protejas como tu hijo especial. *Amén.*

Consagración al Doloroso e Inmaculado Corazón de María

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, que a cambio de tu Amor para con nosotros recibes tantas ofensas, yo te ofrezco y consagro perpetuamente todo mi ser, como esclavo de amor, para corresponder de la mejor manera a tu Ternura Maternal, para reparar las injurias de que eres objeto de parte de tantos hijos ingratos, y para vivir, por mi parte, la Consagración del mundo entero tan deseada por tu Doloroso e Inmaculado Corazón y así ser apóstol del Triunfo de tu Corazón Maternal.

Dígnate aceptar este humilde pero sincero ofrecimiento, mi alma, mi cuerpo, mi vida son tuyos; y pues enteramente te pertenezco, guárdame y defiéndeme como cosa enteramente tuya. Corazón Doloroso e Inmaculado de María, triunfa en el mundo. *Amén.*

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María (dictada el 10 de agosto de 2014)

Sacratísimos Corazones de Jesús y María, los amo y reparo, consuelo y alivio sus Corazones Dolorosos, que sufren místicamente por la maldad del mundo, que aún los tiene en un eterno Calvario, e ininterrumpidamente los encamina al sufrimiento del Gólgota. He aquí a su hijo, quiero ser su siervo; alejen de mí a Satanás, porque hoy en su nombre renuncio a él; destierran de mí toda falta de amor a Dios y al prójimo; háganme su siervo y templo viviente, los quiero con toda mi alma y solo les pido: ayúdenme a buscar el Reino del Eterno Padre y su Divina Justicia, y todo se me dará por añadidura.



Soy todo suyo desde ahora hasta la Eternidad. *Amén.*

¡Oh, Jesús! ¡Oh, María! salven mi alma y aumenten mi amor por sus Corazones Unidos.

Consagración a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María (dictada por el Padre Pio de Pietrelcina, el 14 de septiembre de 2014).

Queridísimos Corazones de Jesús y María que tanto sufren y tanto aman, tomad mi cuerpo y mi alma, elévenme a la Sacrosanta y Trinitaria Gloria. Yo (nombre), quiero consagrarme a Ustedes en cuerpo y alma, entregar mis obras y mi vida, para ser apóstol de vuestros Corazones Gloriosos. Consagro mi país, mi familia, mis actos, todo lo que tengo, lo que soy y lo que hago. Cubro mi consagración con la Preciosa Sangre de Cristo, **† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;** y la protejo con las Lágrimas de la Divina Señora, **† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;** la resguardo con la Espada de San Miguel para vivir en la Divina Voluntad; haciendo, amando, sirviendo, viviendo, entregándome desde hoy hasta el día de mi encuentro pleno con Cristo. *Amén.*

Oración por la unidad de la Iglesia y por el Ejército Mariano de los Apóstoles de los Últimos Tiempos

Madre une tu Amor a mi pequeño amor, y derrama la Llama de tu Amor, llenándonos de esa fuerza invencible para luchar contra Satanás y el mal.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refugiemos en Ti.

Madre de Dios y Madre Nuestra, Corredentora de las almas, sálvanos por la Llama de Amor de tu Doloroso e Inmaculado Corazón.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Tres veces oramos:

Que tus Lágrimas de Sangre ¡Oh, Madre Dolorosa! destruyan el reino del infierno. Por tu Divina Mansedumbre ¡Oh, encadenado Jesús! guarda al mundo de los horrores amenazantes.

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús
Doloroso e Inmaculado Corazón de María
Casto y Amante Corazón de San José
Triunfen y Reinen
Amén

Padre Nuestro, 3 Ave María de los Últimos Tiempos, y Gloria por las intenciones del Santo Padre y las necesidades de la Santa Iglesia. Y para que San José nos alcance una santa muerte.

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*



Cenáculo de Oración del Casto y Amante Corazón de San José

Para cada miércoles y los primeros miércoles de cada mes

¡Ave María Purísima, sin pecado original Concebida!

† ***Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor Dios nuestro.***

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.***

Abre Señor mis labios y *mi boca proclamará tus alabanzas.*

Ven ¡Oh, Dios! en mi ayuda. *Señor, date prisa en socorrerme.*

Oración al Corazón Doloroso e Inmaculado de María

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Habitación Pura y Santa, cobijad mi alma con vuestra Maternal Protección. Por este medio, permaneceré fiel a la Voz de Jesús y mi alma podrá corresponder a su Amor, y obedecer su Divina Voluntad.

¡Oh, Madre mía!, mi deseo es mantener ante mi vista, sin cesar, vuestra participación de Corredentora. Con este recuerdo viviré íntimamente unido a vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado, que siempre permanece totalmente unido al Sagrado Corazón Eucarístico de vuestro Divino Hijo. Por los Méritos de vuestras Virtudes y Angustias, clavadme a este Divino Corazón, protegedme ahora y siempre. *Amén.*

Oración de Invocación al Espíritu Santo (dictada el 28 de octubre de 2014)

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Ven, mi Dios Espíritu Santo, a través de la Poderosa Intercesión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, tu Amadísima Esposa.

Oración

Ven, Espíritu Santo; llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el Fuego de tu Amor.



V/. Envía tu Espíritu y todo será creado. R/. Y renovarás la faz de la tierra.

Oración

¡Oh, Dios!, que iluminaste los corazones de tus hijos con la Luz del Espíritu Santo, haznos dóciles a sus Inspiraciones para gustar siempre el bien y gozar de su consuelo, por Jesucristo, Nuestro Señor. *Amén.*

Oración al Divino Espíritu Santo (dictada el 15 de agosto de 2014)

Divino Esposo de María Santísima, mi Dios y Señor Espíritu Santo, enciende en cada alma el Fuego de un Nuevo Pentecostés, para que nos consagres como apóstoles del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y apóstoles de los Últimos Tiempos, protege con tu sombra a la Iglesia Católica, salva a las almas del mundo y realiza el Reino Inflamado de Amor de los Corazones Unidos de Jesús y María. *Amén.*

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y Hombre Verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quién Eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas. Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los Méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar Sangre, apiádate de mí. Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

Oración al Arcángel San Miguel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla, sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio. Reprímale Dios, pedimos suplicantes, y Tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno, con el Divino Poder, a Satanás y a los otros espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. *Amén.*

Oración al Ángel Custodio

Envía, Señor, a los Ángeles Custodios de nuestras almas y rocíanos a nosotros con tu Preciosa Sangre. Así mismo, ¡Oh, Dios Misericordioso! te rogamos bendigas este Cenáculo de Oración, de Jesús y de María, a cada uno de los que aquí oran y aquellos que se encomiendan a nuestras humildes súplicas, y que tus Santos Arcángeles, San Miguel, San Gabriel y San Rafael, nos acompañen.



Amén.

María Reina de los Ángeles, *ruega por nosotros.*

San José, Terror de los demonios, Padre Adoptivo del Sagrado Corazón de Jesús, *ruega por nosotros.*

Santos Ángeles del Señor, *rueguen por nosotros.*

Oración para pedir el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María (dictada el 5 de octubre de 2014)

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, os pido ardientemente, con el Amor a tu Hijo Jesús Eucaristía, que venga el Reino Eucarístico de Jesús, y venga tu pronto Triunfo. Nosotros, Madre, queremos ayudarte a hacer viva tu Promesa: al final mi Corazón Doloroso e Inmaculado triunfará. *Amén.*

Oración para pedir Gracias al Corazón Doloroso e Inmaculado de María (dictada el 21 de octubre de 2014)

Querida y Santa Madre, que las Gracias que traes para tus hijos, se derramen en cada uno de nuestros corazones, y así cumplamos la misión que el Eterno Padre nos ha encomendado. Te pedimos, Madre, por las almas que aún no han escuchado tus Llamados, para que también ellas sean redimidas. Aceptamos tu Amor Maternal en nuestras vidas. Te amamos, Madre, y en tu Doloroso e Inmaculado Corazón confiamos y nos refugiamos. *Amén.*

Oración a la Llama del Amor del Sagrado Corazón de Jesús (dictada el 16 de octubre de 2014)

Fuego de Amor del Sagrado Corazón de Jesús, enciende mi alma en la Llama de la Caridad Perfecta, y con ese Fuego encendido en mi alma, haz que adore y repare, y lleve el Triunfo del Sagrado Corazón de Jesús, obedeciendo su Divino Querer; viviendo el Evangelio y cargando la Cruz.

Nota explicativa: Esta siguiente oración, Nuestro Señor Jesucristo, la ha dictado, para que preparemos nuestra alma y corazón para escuchar sus Palabras; esta Oración, prepara nuestro interior (*Así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a Mí de vacío, sin que haya realizado lo que me plugo y haya cumplido aquello a que la envié*) (Is 55, 11).

Oración que prepara nuestras almas para escuchar la Sagrada Escritura (dictada el 18 de diciembre de 2014)

¡Oh, Sagrado Corazón de Jesús! enciende mi corazón con el Fuego de la Caridad Perfecta. Que tu Espíritu Divino, dado a los hombres en Pentecostés, more en mí; haga en mi interior un espacio preparado con fervor, una tierra buena y



fértil que reciba la Sagrada Semilla de tu Palabra, y dé su fruto a tiempo.

Querida Santa Madre de Dios y Madre Nuestra, ayúdame a guardar las Palabras de tu Divino Hijo Jesucristo, en mi mente, alma y corazón, y no suba al Reino Celestial sin haber producido una abundante cosecha de Amor, Redención y Paz que tanto necesita el mundo. En vuestros Dos Corazones Unidos me refugio eternamente. *Amén.*

Jaculatoria (dictada por Dios Padre el 21 de Julio de 2016)

Amado Padre, que el Reino de la Palabra de Dios, venga pronto a nuestros corazones. María, Reina del Reino de la Palabra de Dios, ruega por nosotros. *Amén.*

* Se lee el Evangelio del día que la Iglesia propone.

* Seguido se lee un Llamado de Amor y Conversión.

Página Web donde se pueden leer los Llamados de Amor y Conversión

<https://sagradoscrazonesunidos.org/>

Peticiones

Oramos para que las Intenciones, del Casto y Amante Corazón de nuestro Padre San José, se realicen en nuestra vida y en el Apostolado, y pedimos su Poderosa Intercesión por nuestras necesidades.

Ofrecimiento

Glorioso Patriarca San José, eficaz consuelo de los afligidos y seguro refugio de los moribundos; dignate aceptar el obsequio de este ejercicio que voy a rezar en memoria de tus Siete Dolores y Gozos. Y así como en tu feliz Pascua, Jesucristo y su Madre María te asistieron y consolaron tan amorosamente; así, también Tú, asísteme en mi paso a la eternidad, para que, no faltando yo a la fe, a la esperanza y a la caridad, me haga digno por los méritos de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y de tu Patrocinio, alcanzar la vida eterna, y por tanto gozar de tu compañía en el Cielo. *Amén.*

Jaculatorias entre cada Dolor y Gozo

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Nuestra Madre en la Divina Voluntad, y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones. *Amén.*

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ruega por nosotros que nos refu-



giamos en Ti. *Amén.*

Casto y Amante Corazón de San José, Custodio de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, y Protector de la Iglesia, ruega por nosotros que nos refugiamos en Ti. *Amén.*

Sacratísimos Corazones Unidos de Jesús, María y José, triunfen en todos los corazones y venga el Reino Eucarístico de la Divina Voluntad. Les amo, salven a las almas, salven a los consagrados, salven a las familias, salven al mundo entero. *Amén.*

Intenciones de reparación para los Primeros Miércoles de mes

1. El rechazo al Amor de Dios.
2. La infidelidad, la ignorancia y la desobediencia a los Mandamientos del Señor.
3. Reparar a los Tres Sagrados Corazones Unidos de la Santa Familia de Nazaret.
4. Reparar por los pecados y la infidelidad de los sacerdotes del Señor.
5. Reparar por los pecados y la infidelidad de los religiosos y religiosas.
6. Reparar por los pecados y la infidelidad de todos los bautizados miembros del Cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia.
7. Reparar por las almas que viven sumergidas en cualquier clase de vicio y pecado, especialmente por los pecados contra la pureza.

PRIMER DOLOR Y GOZO: EL DOLOR DE LA PERTURBACIÓN DE SAN JOSÉ SOBRE EL EMBARAZO DE LA VIRGEN MARÍA Y LA ALEGRÍA DE SABER QUE MARÍA SERÁ LA MADRE DE DIOS.

Primera intención: reparar el rechazo al Amor de DIOS. (Primer miércoles del mes)

“Estando desposada su madre María con José, antes de vivir juntos se halló que había concebido en su seno por obra del Espíritu Santo” (Mt 1, 18).

“...El ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María, tu esposa, pues lo concebido en Ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús” (Mt 1, 20 - 21).

15 de marzo de 2017

***Llamado de Amor y Conversión del Casto y Amante Corazón de San José
“Mi Primer Dolor y Gozo”***

Hijos de mi Castísimo Corazón, deseo que meditemos juntos el Primer Dolor de mi Casto y Amante Corazón, cuando la Reina Celestial me dijo que lo que tenía gestando en su Vientre era fruto del Espíritu Santo. Pero lo que me turbó, no era la Obra Divina de la Encarnación; sino que yo pensaba, como



humano, que la Madre había faltado a su Voto de Virginidad. Eso perturbó mi Corazón, pensé dejarla en secreto.

Pero el Espíritu Santo me hizo saber, dándome una alegría eterna en mi Corazón, que la Madre no había faltado a su Virginidad y que seguiría siendo Virgen perpetuamente.

Y así, siendo Madre del Hijo de Dios, fue grande alegría para Mi ver a mi Prometida ser Madre de Dios, Reina del Cielo; y me sentí tan pequeño, impotente, ignorante.

Quando me confiaron cuidar a María no entendía, no sabía cómo hacerlo, pero creí, obedecí. Y las respuestas que esperaba, no me las dieron con palabras sino con hechos concretos, con acciones prodigiosas realizadas por el Amor de Dios.

Aprendan, pequeños, con este Dolor y Gozo, que no es necesario que entiendan todo, que comprendan todo; lo importante es creer, obedecer; y el Espíritu Santo de Dios les guiará como lo hizo en Mí; les mostrará la Verdad como a Mí me lo mostró; y les llevará al pleno conocimiento de Dios como a Mí me llevó a conocer los Sagrados Misterios de Dios y de su Madre. Caminen, confíen y esperen.

Les doy Mi Bendición Patriarcal.

† *En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.*

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

SEGUNDO DOLOR Y GOZO: EL DOLOR POR EL RECHAZO DEL PUEBLO DE BELÉN Y LA ALEGRÍA DEL NACIMIENTO DEL NIÑO JESÚS.

Segunda intención: reparar por la infidelidad, la ignorancia y la desobediencia a los Mandamientos del Señor. Primer miércoles del mes.



“Vino a los suyos, y los suyos no le recibieron” (Jn 1, 11).

“Fueron deprisa y encontraron a María, a José y al niño reclinado en el pesebre” (Lc 2, 16).

22 Marzo 2017

***Llamado de Amor y de Conversión del Casto y Amante Corazón de San José
“Mi Segundo Dolor y Gozo”***

Queridos hijos de mi Casto y Amante Corazón meditemos en el Nacimiento de Jesús. Con mi Amada Esposa, llegamos a Belén y al pedir una posada, para que la Virginal Señora diera a luz a Dios Hijo, se nos negaron, cerraron las puertas, diciéndonos: “No hay espacio”.

Esto sucede ahora, en el mundo, en la familia, incluso en la niñez, ya no hay espacio, no hay espacio para los Tres Corazones y se cierran las puertas, porque es más cómodo el mundo y sus distracciones que la oración y el servicio.

Llegando luego a una Cueva pequeña, abandonada, fría, sucia, que nos acogió, la Madre María y Yo arreglamos esta Cueva, la limpiamos, la ordenamos, sacamos todo lo inservible y todo lo que obstaculizaba que ese pequeño lugar se transformara en un Sagrario, en el Primer Sagrario.

El Vientre de María se transformó en todo el pesebre donde junto al Hijo Dios, ya nacido, fui acogido, Yo también, y todos los hombres, para ser sus hijos y hermanos de Cristo, la Palabra Encarnada.

Me dio Gran Dolor ver al Hijo de Dios y a su Madre, mi Virginal Esposa María, en tan grande pobreza, pero la presencia de los Dos Corazones transformó ese Lugar y transformó mi Vida en una Eterna Alegría, porque me encontraba ante el Prodigio de la Virgen que daba a luz al Redentor del mundo.

Y fui por Misericordia escogido para ser el Primero, de los hombres, ver tan grande Prodigio Celestial.

Intercedo para que sus corazones se encuentren verdaderamente con María, sean perfectos colaboradores con Ella, y reciban y se encuentren con el Dios que Salva.

Les amo y les bendigo, como el Patriarca de la Gruta de Belén:

† *En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.*

Padre Nuestro.



Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

TERCER DOLOR Y GOZO: EL DOLOR DE LA CIRCUNCISIÓN DEL NIÑO JESÚS Y LA ALEGRÍA DE LA IMPOSICIÓN DEL SANTO NOMBRE DE JESÚS.

Tercera intención: reparar a los Tres Sagrados Corazones Unidos de la Santa Familia de Nazaret. Primer miércoles del mes.

“Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel antes de que fuera concebido en el seno materno” (Lc 2, 21).

“Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt 1, 21).

29 marzo 2017

***Llamado de Amor y de Conversión del Casto y Amante Corazón de San José
“Mi Tercer Dolor y Gozo”***

Hijos de mi Castísimo Corazón, les invito a contemplar con el corazón el Misterio de la Circuncisión de Jesús, fue el Primer derramamiento de la Preciosísima Sangre, fue la Primera pequeña crucifixión del Redentor hecho Niño; el dolor humano del Niño Jesús traspasó mi Corazón, porque desde su Concepción Inmaculada en el Seno de la Madre María conoció el dolor, el sufrimiento, la Cruz; desde Niño se enfrentó y conoció el dolor, pero la alegría invadió mi Corazón al imponerle, como su Padre Legal, el Nombre Poderoso de Jesús, que quiere decir: Dios salva.

Jesús Niño, derramó por primera vez su Preciosa Sangre porque, Él estaba destinado a salvar al mundo entero.

En el Nombre Poderoso de Jesús están las delicias del Padre, en el Nombre Poderoso de Jesús está la manifestación del Espíritu de Dios, en el Nombre Poderoso de Jesús su Madre María y Yo nos alegramos de adorar este Nombre que está sobre Todo Nombre, y en el Nombre Poderoso de Jesús se



encuentra la salvación del mundo entero.

¡Adoren la Preciosa Sangre del Niño Jesús derramada en la Circuncisión! Yo vuestro Padre Protector les amo y les bendigo:

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

CUARTO DOLOR Y GOZO: EL DOLOR DE LA PROFECÍA DE SIMEÓN Y LA ALEGRÍA DE LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS.

Cuarta intención: reparar por los pecados de infidelidad de los sacerdotes del Señor. Primer miércoles del mes.

“Simeón los bendijo, y dijo a María, su madre: Mira, éste ha sido puesto como signo de contradicción para que se descubran los pensamientos de muchos corazones” (Lc 2, 34 - 35).

“Porque han visto mis ojos tu salvación, la que preparaste ante todos los pueblos; luz para iluminar a las naciones” (Lc 2, 30 - 31).

5 abril 2017

Llamado de Amor y de Conversión del Casto y Amante Corazón de San José “Mi Cuarto Dolor y Gozo”

Hijos de mi Castísimo Corazón, en aquel tiempo, según la Ley de Moisés, estaba escrito que todo primogénito sería presentado al Señor y la purificación de la Madre. Jesús, el Hijo de Dios, y María, la Inmaculada, humildemente se sometieron a la Ley del Señor, para cumplir por amor, y no como por obligación, lo mandado por el Señor, y Yo, como el Patriarca de la Santa Familia, llevé a mi Familia a los pies del Todopoderoso. ¡Qué dolor sintió mi Casto y Amante Corazón cuando nos encontramos con el profeta Simeón, que anunció el futuro sacrificio de Jesús y la pasión espiritual del Corazón Inmaculado de María, que como la Corredentora, se uniría a los sufrimientos



de su Hijo! Pero la alegría que invadió mi Corazón fue cuando presentamos al Niño al Señor y recibió del Espíritu Santo la unción como Mesías en el Templo de Dios. Nadie se daba cuenta, excepto nosotros sus padres, Simeón, y la profeta Ana, que el Redentor ya estaba entre los hombres.

Hijos, preséntense ustedes junto al Niño Jesús, en unión de Él, al Padre Eterno, como una sola Hostia, que se sacrifica en el Altar, para que se vuelvan santos e irreprochables a los ojos del Señor. ¡Vivan, queridos hijos, este Misterio de la Presentación del Niño Jesús, continuamente! Nunca alejando de sus corazones que Dios está en ustedes siempre; Él, siempre, permanece en ustedes. Les bendigo como el Padre del Niño Presentado en el Templo:

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

QUINTO DOLOR Y GOZO: EL DOLOR DE LA HUÍDA A EGIPTO Y LA ALEGRÍA DEL CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECÍAS.

Quinta intención: reparar por los pecados y la infidelidad de los religiosos y religiosas. Primer miércoles del mes.

“...El ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo” (Mt 2, 13).

“Y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dice el Señor por el profeta: De Egipto llamé a mi hijo” (Mt 2, 15).

12 abril 2017

**Llamado de Amor y de Conversión del Casto y Amante Corazón de San José
“Mi Quinto Dolor y Gozo”**



Hijos queridos de mi Castísimo Corazón, el Cielo llama a todos los apóstoles de los Sagrados Corazones, que junto a Mí, desean estar al servicio y a la entrega total a Jesús y a María, a recorrer el camino del desierto. Queridos hijos, el Ángel del Señor me advirtió que Herodes quería asesinar a todos los recién nacidos de Belén, entre los cuales se encontraba mi Hijo Adoptivo, y para proteger la vida y la misión del Niño Jesús y a su Madre, la Santísima Virgen, debíamos huir a Egipto. Recorrí este camino de Belén a Egipto con gran dolor en mi Corazón, sin saber, sin comprender, solamente con mi fe y mi obediencia. No quería que faltara nada a la Madre y al Hijo.

Pero al llegar a Egipto mi Corazón se transformó en un Refugio para Jesús y María y la alegría invadió mi Corazón al ver al Hijo de Dios llegar a tierras paganas y destruir, con su sola Presencia y con la Inmaculada Señora, los dioses paganos de Egipto.

Ahora, abran sus corazones y permitan que Yo vuestro Padre, San José, lleve a Jesús y a María al Egipto de los corazones, y sea derribado todo lo que ocupa sus corazones y los aleja del Señor, y se transformen en Tierra Santa, escogida y bendita.

Les doy mi Bendición de Patriarca:

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

SEXTO DOLOR Y GOZO: EL DOLOR DE SABER QUE REINABA ARQUELAO Y LA ALEGRÍA DE LA VIDA FAMILIAR EN NAZARET.

Sexta intención: reparar por los pecados y la infidelidad de todos los bautizados, miembros del cuerpo Místico de Cristo, que es la Iglesia. Primer miércoles del mes.

“Él se levantó, tomó al niño y a su madre y regresó a la tierra de Israel. Pero



al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá” (Mt 2, 21 - 22).

“Y fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por los profetas: será llamado Nazareno” (Mt 2, 23).

19 abril 2017

***Llamado de Amor y Conversión del Casto y Amante Corazón de San José
“Mi Sexto Dolor y Gozo”***

Queridos hijos, los invito a meditar, y a profundizar a través de la oración, y dirigir sus corazones hacia nuestro Pequeño Refugio, en tierras de Egipto. Cuando el Ángel Mensajero del Señor me fue enviado, nuevamente, para anunciarme que Herodes había muerto, y que el Niño no corría peligro, nuevamente, agradecemos con mi Esposa Virginal a Dios, por sus Misericordias, cantamos himnos y salmos de acción de gracias a Nuestro Dios, porque había nuevamente renovado sus Promesas, para con nuestra Pequeña Familia.

Caminamos de regreso el desierto hasta Nazaret. Me entristecía el saber que Herodes hijo reinaba; pero confiaba en la Promesa del Señor que el peligro para el Niño ya había cesado. En Nazaret volvimos a nuestro Hogar, a nuestra Tierra, a nuestra Fe, y construimos junto a la Madre Celestial un Hogar para el Señor, donde creciera en Edad, Santidad y Sabiduría. Pequeños, recorran el desierto, y después de haberlo recorrido, purificando, en las tormentas, en la sequedad, en el fuego, sus corazones, regresen a Nazaret, guiados por Mí, su Protector.

Regresen a Nazaret y, con sus corazones dispuestos y abiertos, háganse miembros de nuestra Sagrada Familia, viviendo en caridad, creciendo en caridad, amando al Amor que es Dios, amando al Dios que es Amor, y amando a vuestro prójimo con el corazón.

Yo les doy mi Bendición Patriarcal:

† En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*



Gloria y Jaculatorias.

SÉPTIMO DOLOR Y GOZO; EL DOLOR DE LA PÉRDIDA DEL NIÑO JESÚS DURANTE TRES DÍAS Y LA ALEGRÍA DE ENCONTRARLO EN EL TEMPLO.

Séptima intención: reparar por las almas que viven sumergidas en cualquier clase de vicio y pecado, especialmente por los pecados contra la pureza. Primer miércoles del mes.

“...Le estuvieron buscando entre los parientes y conocidos, y al no hallarle, volvieron a Jerusalén en su busca” (Lc 2, 44 - 45).

“Al cabo de tres días lo hallaron en el Templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas” (Lc 2, 46).

26 abril 2017

Llamado de Amor y de Conversión del Casto y Amante Corazón de San José “Mi Séptimo Dolor y Gozo”

Hijos de mi Castísimo Corazón, les invito a contemplar la peregrinación de la Sagrada Familia hacia el Templo de Jerusalén, sobre el cual habitaba la Shekinah, la Gloria de Dios.

Llevábamos al Niño, con doce años de edad, en todo el camino, íbamos orando y compartiendo la Palabra. Al llegar al Templo, nos estremecimos de amor al sentir la presencia del Padre Eterno y ofrecimos Nuestro Sacrificio al Señor, profetizando el Sacrificio del Verdadero Cordero: Jesucristo. Recordamos en el Templo la profecía del profeta Simeón; cómo el Espíritu Santo se había manifestado, todo este tiempo, en nosotros, confirmando la Palabra de Dios. Nos regresábamos a nuestra tierra y, durante el regreso, nos dimos cuenta que Jesús no iba con nosotros. Lo buscamos en toda la peregrinación. Regresamos a Jerusalén, buscándolo en la calle, en las plazas, y en el Templo, durante tres días. Tres días lo perdimos, como tres días lo perdió su Amadísima Madre cuando Él estaba en el Sepulcro.

Hallamos al Niño hablando con los doctores y maestros del Templo. Que angustia sintió nuestro Corazón. Así deberían angustiarse los corazones que por el pecado pierden a Jesús. Pero nos llenamos de alegría al saber que el Niño iba comprendiendo, también, su Misión de estar en las cosas del Padre. Hijos Míos, también, es un Llamado para que todos se consagren al Servicio de Dios y las dos mejores formas de crecer en la vida espiritual es el ayuno, los días miércoles, por la Iglesia, por los pecadores, por sus intenciones, y los días viernes, en reparación, expiación, desagravio, y consuelo a los Corazones de Jesús y María, y la oración en todo tiempo. Pequeños, abran sus corazones y anhelan el amor y la santidad.



¡Quédense en la paz! Les amo y les bendigo:

† ***En el Nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.***

Padre Nuestro.

Ave María de los Últimos Tiempos:

Dios te salve María, llena eres de Gracia, el Señor está Contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y Bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón sobre toda la humanidad, ahora, y en la hora de nuestra muerte. *Amén.*

Gloria y Jaculatorias.

Antífona

Jesús mismo era tenido por hijo de José, cuando empezaba a tener como unos treinta años. Ruega por nosotros, San José, para que seamos dignos de las Promesas de Cristo.

Oración

Oh, Dios, que con inefable Providencia, te dignaste elegir al Bienaventurado José por Esposo de tu Santísima Madre, te rogamos nos concedas tener como Intercesor en los cielos al que en la tierra veneramos como Protector. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. *Amén.*

Consagración del Apostolado al Casto y Amante Corazón de San José

Glorioso Patriarca San José, Protector de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, me consagro a tu Casto y Amante Corazón paternal y también consagro y entrego a mi familia terrenal a tu Paternal Protección, para que nos mantengas en resguardo discreto y seguro en estos tiempos.

Ayúdanos, Padre San José, a vivir tu ejemplo de amor sirviendo a Dios y a nuestros hermanos. Danos tu fe y confianza en la Divina Providencia, y que vivamos unidos aceptando siempre en nuestra vida la Divina Voluntad de Dios. Ayúdanos a vivir tu Esperanza para que seamos verdaderos testigos del Evangelio que nuestro Señor Jesucristo nos ha enseñado, que como familia nos asemejemos a vuestra Sagrada Familia y seamos testimonios de entrega y completo abandono en Dios, nuestro Padre.



Que nuestra familia sea un Cenáculo de Oración e Iglesia doméstica. No permitas, Amado San José, que ni uno sólo se pierda muriendo sin los Sacramentos y sin tu Amable y Amante Presencia al lado de cada moribundo de nuestra familia. Te confiamos a Ti a nuestra familia, que es el mayor bien que el Cielo nos ha prestado para juntos alcanzar la Gloria Celestial.

Sagrado Corazón de Jesús, venga a nosotros tu Reino Eucarístico, a través del Triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Nuestra Madre, en la Divina Voluntad, y el Triunfo de la Cruz en el Espíritu Santo, extendiendo la Llama de Amor Santo y Divino en todos los corazones.

Casto y Amante Corazón de San José, Custodio de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María y Protector de la Iglesia, ruega por nosotros que nos refugiamos en ti.

Sacratísimos Corazones Unidos de Jesús, María y José, triunfen en todos los corazones y venga el Reino Eucarístico de la Divina Voluntad. Les amo, salven a las almas, salven a los consagrados, salven a las familias, salven al mundo entero. *Amén.*

Letanías del Apostolado al Casto y Amante Corazón de San José

San José, Padre Virginal de Jesús, *ruega por nosotros.*

San José, Esposo Virginal de María, *ruega por nosotros.*

San José, Hombre Justo según el Corazón de Dios, *ruega por nosotros.*

San José, Custodio Fiel de la Madre y del Hijo de Dios, *ruega por nosotros.*

San José, Confidente Íntimo de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, Fiel Imitador de las Virtudes de los Sagrados Corazones, *ruega por nosotros.*

San José, Modelo de vida oculta y de Íntima unión con los Sagrados Corazones de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, Modelo de generosidad para con los Sagrados Corazones de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, Consolado en tus pruebas por los Sagrados Corazones, *ruega por nosotros.*

San José, que Viviste en Nazaret en la paz de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, Revestido de Autoridad Paternal sobre el Sagrado Corazón de Jesucristo, *ruega por nosotros.*

San José, Ardiente en amor hacia los Sagrados Corazones de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, que Aprendiste la dulzura, la humildad y la misericordia en la escuela de los Sagrados Corazones, *ruega por nosotros.*

San José, Instruido en la vida interior en la escuela de los Sagrados Corazones, *ruega por nosotros.*



San José, que Participas en el Cielo de las Delicias de los Sagrados Corazones, *ruega por nosotros.*

San José, que Ocupas en el Cielo un lugar cerca de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

San José, Poderoso Protector de la Iglesia, *ruega por nosotros.*

San José, Compasivo Abogado de la Iglesia, *ruega por nosotros.*

San José, Padre del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, *ruega por nosotros.*

Adelanta con tus Súplicas el Triunfo de la Iglesia

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Consuela y protege al Santo Padre

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Cuida y defiende a nuestra amada patria

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Pide para nosotros el Amor de los Sagrados Corazones Unidos

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Ruega por todas las familias

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Ruega por todas la Congregaciones Religiosas

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Ruega por los Sacerdotes y los Misioneros

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Ruega por todos los Apóstoles de los Dos Corazones

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Ruega por todos los pecadores y los que están en el error

¡Oh, San José, poderoso con el Corazón de Jesús!

Oración

¡Oh, Dios, que ofreces al Casto y Amante Corazón de San José, como Modelo de la verdadera devoción a los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y nos lo das como Patrono en medio de las pruebas que afligen al mundo y a la Iglesia! Concédenos por su Intercesión, la gracia de llegar a ser verdaderos hijos y apóstoles de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.



Testimonio Manuel de Jesús

En verdad, no ama al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús quien no ama al Doloroso e Inmaculado Corazón de María.

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María es un apostolado anunciado desde hace mucho tiempo atrás; es el signo de que ser apóstol de Jesús es ser hijo de María, también San Luis de Montfort había anunciado un ejército de almas consagradas a Jesús por medio de la Madre María, para ser apóstol completo.

La Madre, al revelar este apostolado, no revela un nuevo carisma; sino que es un llamado a comprometernos con nuestra fe, vivir nuestra fe desde el bautismo, cumplir con nuestro compromiso adquirido en el Sacramento de la Confirmación; es hacer vida nuestra Fe Católica, Apostólica y Mariana. Es luchar bajo una misma bandera para que el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, traiga sobre toda la humanidad el Reinado Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús.

El Señor, aún hoy habla a nuestro tiempo llamándonos a la conversión y a un verdadero compromiso con su Hijo Jesucristo. Toda manifestación de Jesús y María es una bendición de Dios para la humanidad, es parte de la Comunión de la Iglesia, es decir, la Comunión de nosotros, la Iglesia peregrina con la Iglesia Triunfante; por eso, Jesús y María se siguen manifestando porque nos aman y es su Amor el que los mueve a acercarse a nosotros. El testimonio de Manuel de Jesús es una gracia de Misericordia de Jesús para con su alma. El Señor ha manifestado su misericordia en mi vida, este caminito espiritual se divide en tres etapas con mucha profundidad espiritual.

Primera Etapa

La primera etapa inicia desde muy pequeño. El Señor ha colmado mi espíritu con Gracias muy especiales, Místicas, Profundas; que a veces son una Cruz para mí, porque no comprendo algunas veces tantas gracias y el mismo Señor se encarga de educarme y guiarme con la Santa Presencia Materna de María. Desde muy niño he tenido una gran devoción a María, y fue con Ella que aprendí a amar más a Jesús. De pequeño tenía visiones de María bajo la advocación de María Rosa Mística, Nuestra Señora de Lourdes o como Nuestra Señora de Fátima; siempre en mis oraciones en mi habitación cuando rezaba el Santo Rosario, la Madre se presentaba y se quedaba conmigo todo el tiempo que durara la recitación del Santo Rosario. La Madre me instruía siempre desde lo secreto. Nuestra Madre siempre nos hace vivir el Evangelio, es el primer paso en nuestro caminar; por eso la Madre Bendita cumplía en mí aquella cita de las Sagradas Escrituras del Evangelio de San Mateo (6; 6) *“Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”*. Y poco a poco fui creciendo



espiritualmente y en edad, la Santísima Madre iba formándome de corazón a corazón, me instruía internamente como dice el Salmo 94; 12: *“Feliz el hombre a quien educas, Yahvé, aquel a quien instruyes en tu ley”*. Y así, la Santísima Virgen, como Buena Madre, fue educándome, enseñándome, guiándome, y cada vez crecía mi amor por su Hijo Jesús; siempre pecador, siempre imperfecto, siempre humano. El Señor me ha ido edificando y a la vez destruyéndome, para construir sobre mis ruinas su Santuario, su Templo. Este es el camino que nos invitan a seguir Jesús y María, con los llamados privados con los que me instruían inicialmente.

La revelación de la misión:

El día 15 de Julio del año 2013, se presenta Nuestra Señora en mi habitación nuevamente, y reveló ese día la misión para la que me venía preparando, y la Madre me dice:

“Este cuarto es mi casita, de aquí saldrá mi Gloria y mi Amor, aquí vivo contigo y mi Amado Hijo Jesús, nuestro amor se hará uno y Nuestros Corazones Unidos estarán contigo. Yo soy María, Madre de Gracia, Madre del Corazón Doloroso e Inmaculado, la que te ama”.

Segunda Etapa

Después de ese día, empecé a experimentar más visiones, más mensajes que el Eterno Padre Yahvé me ha indicado que llame: *“Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad”*, e incluso he llegado a compartir la agonía de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, que sufren místicamente hoy por los pecados de la humanidad; en algunas de estas experiencias que el Señor comparte con mi alma, me permite sentir su dolor, por tantas cosas que Él mismo va mostrando: ***aborto, infidelidad, el no amor, la violencia, la destrucción de las familias, la desunión de los cristianos, sobre todo nuestra falta de amor a Dios, el no reconocerlo como Nuestro Padre y Creador***, y todas esas experiencias me han ayudado a crecer, compartiendo los dolores de Jesús y María por la humanidad.

Los Últimos Llamados de Amor y Conversión a la humanidad:

El Señor me pidió revelar los llamados, cosa que hice primeramente en un pequeño cenáculo de oración; se siguió y se sigue trabajando en el silencio y en anonimato, así como Nuestra Madre lo ha ido pidiendo, con prudencia, pero con perseverancia.

En estos llamados, Jesús y María nos ayudan a caminar este nuevo éxodo, para salir de nuestra esclavitud y caminar hacia ese Reino del **Fiat Supremo**, donde no tendremos más división y seremos un solo corazón, en el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, un solo Cenáculo de Oración, de amor, en su Triunfo Final y en el Reino Eucarístico del Sagrado Corazón de Jesús, Rey



del Universo.

Tercera Etapa

La Madre enseña a caminar a su hijo pequeño, y revela la urgencia de un Apostolado, mundial, Eucarístico y Mariano, la Madre misma junto a los Llamados que da el Señor Jesús, lo ha nombrado: Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, el cual, en uno de sus llamados:

9 de abril de 2015

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús

“Los rayos de mi Misericordia abrazarán al mundo entero que, con el amor que brota de mi Sagrado Corazón, disiparé todo mal y las tristezas de aquellas almas que acepten mis palabras con la Santa Fe”.

Mis queridos hijos estamos en los tiempos de la Misericordia (un año antes del Santo año de la Misericordia del 2016) donde vendré a reunir a mi pueblo fiel. A aquellos que han tenido un encuentro vivo conmigo, seré yo quien reuniré a mi rebaño, junto a la Divina Pastora de las almas, que los conducirá, guiará y enseñará la Gloria de mi Reino, extendiéndose como una Llama de Amor en todos los corazones que crean en Mí... oren, oren, oren...

Este Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos es la misma Familia de Nazaret Jesús, María y José, que vivían como una pequeña Iglesia gobernada por el Espíritu de Dios, el Señor desea que volvamos todos juntos como Iglesia a sus Sagrados Corazones Unidos, a depender de Ellos, a aprender de Ellos, que, desde su vida sencilla de Nazaret, extendían poco a poco el Reinado de Dios. Este Apostolado no es un nuevo carisma, o un nuevo movimiento, es un llamado, es una vida, y todos pueden ser parte del Apostolado, extendiendo desde sus vidas, de sus oraciones, en sus propias familias, el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María en todos los corazones, pues el Reino de DIOS está en el corazón del hombre, como lo dice el Evangelio de San Lucas (17; 21) *“Ni se dirá: ‘Veanlo aquí o allá’, porque, mirad, el Reino de Dios ya está entre vosotros”.*

En muchos de los Llamados, también se nos hace una exhortación a la unidad. Unidad en la diversidad, ha dicho la Santísima Madre, no importa el carisma espiritual o estado de vida de aquellos que desean consagrarse a nuestro Apostolado, lo importante es extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María. Así que les exhorto a que nos unamos todos juntos trabajando para que el Reinado de los Sagrados Corazones Unidos y sus intenciones para la humanidad y la Santa Iglesia Católica sean realizadas, y depende de nosotros y de nuestra respuesta desde el amor y con la oración.

Nuestra Señora también nos da consejos para nuestra vida espiritual en



nuestro Apostolado, a los hermanos que conforman un apostolado, la doctrina de la Santa Iglesia los denomina: fieles de vida apostólica, es decir su vida es un testimonio Evangélico y apostólico, por eso Jesús y María nos invitan a ese apostolado, es decir a una vida de testimonio, de compromiso, de entrega.

Extractos de los Llamados de Amor y de Conversión:

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

“Mis apóstoles llevan una vida de consagración”

Queridos hijos mí Corazón Doloroso e Inmaculado solo quiere que mis hijos vivan una vida de consagración. Quiero que mis hijos vivan consagrados al Señor, amando y sirviendo a sus hermanos. Mi Hijo y yo solo les pedimos una vida de consagración, de oración, sacrificio y penitencia, y así preparar a la humanidad para el próximo Retorno de mi Amado Hijo. † En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*

15 de septiembre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Sagrado Corazón de Jesús

“Conozcan Mi Amor”

Hoy guío mis pasos a la tierra, para inundarla de amor, amor que está allí, esperando como fuente. Esta fuente de amor espera que las almas acudan a beberla. En el silencio de mi Sagrado Corazón aléjense del ruido del mundo, en la soledad de mi Cruz, vivan en mi Divina Voluntad, vaciándose del pecado, mortificando sus sentidos y orando se salvarán muchas almas. Mi Sagrado Corazón hoy desciende desde lo más alto del cielo, a abrazar a cada alma y aliviar tanto dolor, conózanme, porque no me conocen y como no me conocen no me aman. Adéntrense en las profundidades de mi Amor Celestial. En los Rayos de mi Misericordia sean benditos. † En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. *Amén.*

12 de octubre de 2014

Llamado de Amor y Conversión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

“Soy Vuestra Madre”

Querido hijo, brote de Mis Purísimas Entrañas, hijo hoy te digo Mi pequeño



alumno, desde siglos muy atrás el Padre ha querido que la presencia de la Madre, de vuestra Madre, esté presente en su Pueblo y como Madre les he ido guiando, educando, formando, cumpliendo misiones importantes en cada etapa de la vida de mi Iglesia, mi Hija. Hijo mío, Yo he querido guiar a cada alma, Soy Madre y Soy Maestra. En Fátima, se reveló el Gran Misterio de mi Amor, mi Corazón Doloroso e Inmaculado, Yo permito enseñarles a mis hijos (se refiere a los tres pastorcitos de Fátima), he querido propagar mi Amor, que es la presencia de mi Señor en Mí, su Llama de Amor Ardiente, la Llama, el Fuego que mi Hijo ha deseado que arda en su Pueblo, *(He venido a arrojar un Fuego sobre la Tierra y ¡cuánto desearía que ya hubiera prendido!)* San Lucas 12, 49-53; La Llama que encenderá las almas de Amor por Jesús. Hijo Mío como ya te he dicho quiero que propagues la Devoción a mi Corazón. Yo me he mostrado a tu interior muchas veces y así mi niño como me has visto en este Sagrada Imagen reúno todos los Misterios de mi Corazón, todas las Reliquias de mi Amor, y todas las Advocaciones y Mensajes que el Padre os envía a través de Mí, la Esclava del Señor, así como me ves, brote de mi alma, así Yo presento la puerta de salvación al mundo, así Yo traigo una vez más reunidas todas mis manifestaciones, por eso te he llamado Apóstol de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, porque te he confiado todos los deseos de mi Alma, todos los Secretos de mi Doloroso e Inmaculado Corazón, todas las Lágrimas de mi Dolor, ahora eres apóstol y eres mi hijo porque te he dado todo lo que recibí del Padre *(porque las palabras que me diste se las he dado a ellos y ellos las han aceptado y han reconocido verdaderamente que vengo de ti, y han creído que Tú me has enviado.)* San Juan 17, 8. Al final vendrá un Gran Nuevo Pentecostés será la Llama de Amor en cada alma, y al último tiempo mi Doloroso e Inmaculado Corazón Triunfará (Fátima 1917). Así serán un solo pueblo, una sola Iglesia, un solo rebaño, pero ahora os digo, luchad por la unidad y la propagación del Reino de Dios-Reino de María, unidos hijos míos venceremos, unido mi Corazón en cada alma, vencerá. En esta Sagrada Imagen vengo a reunir todas mis Gracias. *Amén.* Yo te amo y te bendigo. † En el Nombre del Padre, del Hijo del Espíritu Santo. *Amén.*

Esta Advocación “Corazón Doloroso e Inmaculado de María” es el culmen de todas las Advocaciones Marianas.

El Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y el Corazón Doloroso e Inmaculado de María son las advocaciones que salvarán a la humanidad, por eso no esperemos a nuestro Señor Jesucristo venir como rey o un poderoso, nuestro amado Jesús vendrá en la Cruz como nos redimió, vendrá enseñando su Corazón rasgado, manifestando su Misericordia Divina y la Preciosa Sangre que es nuestro precio de Salvación, por eso debemos orar, comprometernos en extender el Reinado Eucarístico de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y cumplir sus intenciones colaborando con nuestros sacrificios y oraciones, que es el objetivo de nuestro apostolado, nos reunimos como un solo ejército Eucarístico y Mariano, una sola Iglesia y un solo rebaño de Jesús Maestro.



Oremos siempre juntos por la Iglesia, por nuestros pastores los sacerdotes, por todas las almas consagradas y por todos nosotros bautizados para que respondamos al llamado del Señor abriendo nuestro corazón, con fe, con esperanza y caridad, y orando y testimoniando que Jesús y María viven, Triunfan y Reinan en nuestros corazones.

Que los Sagrados Corazones Unidos de Jesús, María y José, Triunfen y Reinen en nuestras vidas, en nuestra Iglesia, en nuestra sociedad, disipen todo mal y liberen nuestras almas para ser fieles servidores del Eterno Padre Yahvé, que nos creó por amor en su Infinita Misericordia. *Amén.*

En Jesús y María, Manuel de Jesús.

***Página web donde se pueden leer los Llamados
de Amor y de Conversión
<https://sagradoscorazonesunidos.org/>***

